

## RESUMEN EJECUTIVO: **El Salvador**

En los últimos cuarenta años, la proximidad, la inmigración, los intereses en materia de seguridad y una historia compartida han profundizado un vínculo inextricable entre los Estados Unidos y El Salvador. La naturaleza crítica de la relación bilateral se manifiesta en muchas cuestiones, pero en particular en las cuestiones migratorias y de seguridad pública en curso que afectan a ambos países así como las ambiciones irrefrenables de China para con El Salvador. La asistencia de los EE. UU. cumple una función central en la relación bilateral: contribuye a mejorar las condiciones económicas y a reconstruir las instituciones de seguridad pública, respalda el crecimiento de una sociedad civil activa y fortalece las instituciones democráticas desde el fin de la guerra civil. En este informe se analizan las iniciativas de asistencia de los EE. UU. entre 2014 y 2019 a partir de entrevistas a exfuncionarios y funcionarios de los gobiernos de El Salvador y los EE. UU., contratistas y adjudicadores de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés) y organizaciones de la sociedad civil salvadoreña. La mayoría de los entrevistados respaldaron sólidamente las metas de asistencia de los EE. UU. pero ofrecieron una perspectiva crítica de su posible evolución.

### Resumen de las conclusiones centrales:

**La corrupción y la impunidad bloquean otras reformas y el desarrollo.** La asistencia de los EE. UU. ha centrado recursos considerables en reformas al sistema de justicia y al trabajo contra la corrupción con notable éxito en el fortalecimiento institucional. Sin embargo, estos éxitos no han superado lo que, en opinión de un observador, se designa como un “teatro de la reforma” donde élites afianzadas aceptan reverencialmente la reforma al tiempo que mantienen el poder en el mismo círculo reducido y evaden responsabilidades. Las reformas de desarrollo económico y seguridad están inmovilizadas por la falta de avances reales en el desarraigo de la corrupción. Confrontar la corrupción y eliminar los obstáculos en el sistema de justicia que impiden a la mayoría de los salvadoreños acceder de forma oportuna a ésta, deben ser la meta prioritaria de la asistencia de los EE. UU., conforme expresó un alto funcionario estadounidense, “sin abordar con seriedad la corrupción y la impunidad, todo lo que hacemos es marginal”.

### Conclusiones centrales sobre la gobernanza

- El respaldo de los EE. UU. a las organizaciones de la sociedad civil salvadoreña ha sido esencial para combatir la corrupción y la impunidad y ha fortalecido al grupo que presiona dichas reformas. La lucha por reformas legales



decisivas tal como la ley de acceso a la información pública de 2012, ha sido liderada por coaliciones de organizaciones de la sociedad civil.

- El respaldo de los EE. UU. en el fortalecimiento de las instituciones judiciales incide de forma positiva en estas, y prepara y anima a profesionales con espíritu reformista. Tanto las reformas como los profesionales que las promueven son vulnerables a las élites abocadas al mantenimiento del statu quo. Los funcionarios comprometidos con estrategias anticorrupción eficaces suelen ser alejados del poder y siguen sufriendo amenazas económicas, legales y físicas incluso después de abandonar el cargo, únicamente como consecuencia de su labor anterior en contra de la corrupción. Estos funcionarios necesitan estar protegidos durante el desempeño de sus funciones y después de alejarse de la vida pública. Los EE. UU. deben usar todas las herramientas a su alcance para proteger tanto las reformas como a los funcionarios que las respaldan.
- La proliferación ininterrumpida de corrupción e impunidad en El Salvador casi tres décadas después del final de la guerra civil ha menoscabado la fe de muchos en la democracia, quienes han quedado dispuestos a aceptar acciones y a líderes autoritarios que amenazan los cimientos mismos de la democracia salvadoreña. La asistencia estadounidense cumple un rol vital para proteger la democracia salvadoreña, restablecer la fe en la eficacia del sistema democrático para resolver las injusticias y en la promoción de los valores democráticos.

### **Conclusiones centrales sobre la cooperación en materia de seguridad**

- Las labores de prevención a gran escala como el “Proyecto de Prevención de la Delincuencia y la Violencia” y el “Plan El Salvador Seguro,” incidieron de forma positiva en ciudades y poblados. Las estrategias de prevención basadas en datos que toman en cuenta y hacen uso de todas las instituciones del gobierno local y nacional pertinentes y que son incorporadas a organizaciones de la sociedad civil merecen el apoyo continuo de los gobiernos de los EE. UU. y El Salvador.
- Unidades aprobadas por grupos selectos en la Procuraduría General y la Policía lograron asestar un duro golpe a las pandillas, la delincuencia organizada y los funcionarios corruptos mediante herramientas jurídicas nuevas, como la extinción de dominio como un procedimiento civil. Al igual que con otros esfuerzos desplegados en contra de la corrupción, algunos de los profesionales que encabezaron estas labores, o participaron en ellas, se vieron obligados luego a abandonar sus cargos o fueron marginados por políticos que se sintieron amenazados por su eficacia. El apoyo y la asistencia de los EE. UU. fueron críticos para estos avances y siguen siendo críticos para contrarrestar dichas represalias.
- Los programas de capacitación de los EE. UU. brindan asistencia esencial para mejorar las prácticas de seguridad pública, y exfuncionarios salvadoreños expresaron la necesidad de reducir la dispersión en los programas de capacitación ofrecidos. Los funcionarios opinaron que los programas de capacitación centrados en una o dos cuestiones estratégicas y el acompañamiento posterior considerable para incorporar las prácticas nuevas serían más productivos que capacitaciones numerosas sobre temas diferentes.

### **Conclusiones centrales sobre el desarrollo económico**

- Los proyectos económicos que forjan relaciones entre sectores clave son realmente prometedores ya que propician avances económicos mayores y son necesarios para superar las múltiples divisiones de la sociedad salvadoreña que aíslan a diversos sectores y atrofian el crecimiento económico.
- La Corporación del Reto del Milenio (MCC) aportó fondos considerables a proyectos de desarrollo económico y de infraestructura como construcción de carreteras y escuelas recibiendo la aprobación general de diversas partes y sectores. Una crítica saliente es que algunos de los proyectos económicos más grandes omitieron la perspectiva de las comunidades pobres y los sectores económicos más ricos devengaron los beneficios primarios de los proyectos.

### **Conclusiones centrales sobre la ejecución de la ayuda**

- La asistencia de los EE. UU. está permeada por la competencia improductiva y la falta de coordinación en cada nivel en que se presta la ayuda, empezando por los organismos de los EE. UU. Hubo esfuerzos notables para cambiar esto y si bien ayudaron, no resolvieron el problema: resultados decrecientes, confusión y despilfarro de recursos. Es necesario exigir a organismos, contratistas y los adjudicadores involucrados de parte de los EE. UU. que coordinen y diseñen procesos para que en su implementación surja la información y haya un aprovechamiento mutuo de dicha asistencia.
- La creación de un entorno de aprendizaje para enfrentar problemas inextricables necesita de más estudios cuantitativos, más evaluación de proyectos, un entorno colaborativo que propicie el intercambio honesto en torno a los fracasos y los éxitos, y mucha más flexibilidad para que los proyectos giren y cambien ante la evolución de las circunstancias o el fracaso de la metodología.
- El apoyo a las organizaciones de la sociedad civil salvadoreña ha sido la mejor inversión de la asistencia estadounidense hasta la fecha. Las organizaciones salvadoreñas han adquirido notable maestría en el ámbito de la problemática y la estructura interna necesaria para llevar al terreno de la práctica las iniciativas de asistencia de los EE. UU. La priorización de las organizaciones salvadoreñas como ejecutoras de proyectos de asistencia forja el grupo de presión interno para la reforma y fortalece a los reformistas. La asistencia de los EE. UU. debe continuar el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones salvadoreñas y priorizarlas como contratistas y adjudicadoras.